

Dr. Alfonso Jaime
ODONTÓLOGO
SECRETARIO DE DSR

Dentistas sobre ruedas

El doctor Alfonso Jaime, secretario de la asociación sin ánimo de lucro Dentistas Sobre Ruedas (DSR), nos envía este artículo en el que relata su primer proyecto en Mauritania y Senegal, así como la próxima expedición que están preparando para 2008.

ÁFRICA 2007

Hace poco más de 4 meses que la asociación sin ánimo de lucro Dentistas Sobre Ruedas (DSR), ha regresado de realizar su primer proyecto por tierras mauritanas y senegalesas.

La iniciativa surge a raíz de la vocación solidaria de un grupo de dentistas mallorquines y catalanes que, conscientes de la deficiente salud bucodental que existe en muchos países y regiones en vías de desarrollo, deciden crear toda una infraestructura que permita mejorar dicha situación.

El objetivo de este primer proyecto, África 2007, fue organizar y coordinar junto con autoridades locales toda una serie de acciones destinadas a mejorar la salud bucodental en cinco poblados (dos en Mauritania y tres en Senegal), poniendo especial hincapié en la población infantil.

Así pues, DSR montó una clínica totalmente equipada en un camión de mudanzas en el que se puede realizar teóricamente cualquier tratamiento, aunque, como se vería en la práctica, en África los tratamientos más comunes serían las obturaciones y, sobre todo, las extracciones.

Hay que destacar que quitando las

puntuales colaboraciones de empresas, casas comerciales y particulares, el proyecto ha sido autosubvencionado prácticamente en su totalidad por DSR, organizando distintos eventos tales como subastas de arte, conciertos, cenas, etc.

El 20 de marzo salieron desde Pollensa (Mallorca) los primeros miembros de la expedición con destinación a Barcelona donde se reunirían con el resto. Dos dentistas, una enfermera, una auxiliar, una intérprete de francés, un mecánico y un cámara eran los miembros de esta primera etapa de la expedición. Tres eran los vehículos: la furgoneta "El Terrat" (una furgoneta donada por el popular humorista Buenafuente), y un vehículo 4 x 4.



Tras varios días en la ciudad condal en los que se ultimaron los preparativos, DSR salió dirección Sur. Después de cruzar la península y el estrecho de Gibraltar sin ninguna incidencia DSR encontraría en Tánger su primera prueba de fuego: la burocracia marroquí. Tras dos días retenidos en la frontera, la intervención de Teresa, la secretaria personal del cónsul en Tánger, fue crucial para que DSR finalmente pudiese continuar su camino,

esta vez ya por tierras africanas.

Días de kilometraje sin fin fueron sucediendo para cruzar Marruecos y Sahara occidental. Multitud de anécdotas pasaron, pero de entre ellas, destacar la exodoncia que DSR tuvo que practicar a un policía en plena ventisca para que dejara pasar al convoy.

A medida que se avanzaba hacia el Sur, el sol, el calor y la arena se hacían más presentes.

En Nouakchott, capital de Mauritania, llevaba esperando desde hacía 5 días Isfra Wade, alcalde de Maghama, primer poblado donde DSR iba a trabajar.

El camino hacia Maghama iba a ser toda una odisea. Se tardó más de un día y medio para recorrer los 400 km que separan Nouakchott de Maghama. Un camino a través del desierto donde la velocidad máxima era de 30 km/h cuando los vehículos no estaban encallados. A medida que la expedición se internaba en el desierto el calor se hacía cada vez más insoportable. A partir de las 11 de la mañana los termómetros empezaban a marcar los 50 grados a la sombra, cosa que hizo que los miembros de DSR se dieran cuenta de que por esas latitudes los ritmos de trabajo y actividad los marcaría el sol.

Maghama es un poblado de unos 7.000 habitantes en medio del desierto. No hay electricidad ni agua corriente, por



lo que el agua es extraída de pozos a unos 40 metros de profundidad con cubos. Por un tema cultural, dicha tarea la realizan las niñas de entre 7 y 11 años. La alimentación es muy poco variada. El arroz es la base de cualquier plato, al cual acompañan, bien de pescado, o carne de burro. Debido a la sequedad del clima hay una carencia casi total de fruta y verdura, mientras que en las tiendas locales se aprecia una reciente invasión

de bollería industrial.

No obstante, lo que más sorprende a DSR es la total falta de higiene que existe en el poblado a todos los niveles. No hay servicio de recogida de basuras, por lo que los desperdicios se amontonan en las calles. Además, se puede ver a los niños jugando encima de montañas de basura como si tal cosa, sin que nadie les llame la atención. “Es como si no vieran la basura, como si formara parte del paisaje natural de la zona como la arena y las piedras”, señaló el doctor Christian Vargas.

La clínica móvil se instaló en el patio de una casa de salud, creada hace unos 10 años por una ONG catalana, pero que la mala administración y el progresivo abandono hacía que se encontrara en unas condiciones muy precarias. En la habitación más “fresca” de dicha casa de salud se improvisó una clínica



No obstante, lo que más sorprende a DSR es la total falta de higiene que existe en el poblado a todos los niveles. No hay servicio de recogida de basuras, por lo que los desperdicios se amontonan en las calles. Además, se puede ver a los niños jugando encima de montañas de basura como si tal cosa, sin que nadie les llame la atención. “Es como si no vieran la basura, como si formara parte del paisaje natural de la zona como la arena y las piedras”, señala el doctor Christian Vargas

nica dental con todo lo necesario para realizar revisiones y exodoncias, así pues los dos dentistas podrían trabajar al mismo tiempo.

Las revisiones y exodoncias sencillas se realizarían en la clínica improvisada mientras que se reservaría la clínica móvil para las obturaciones y exodoncias complicadas.

Para evitar las horas más calurosas del día, la jornada laboral empezaba alrededor de las 6 de la mañana hasta las 11, y de 18 hasta pasada medianoche. La afluencia de gente a las clínicas era tan masiva, que DSR se vio obligado a poner policía a la entrada de las mismas para mantener el orden, y es que se corrió la voz de que había dentistas en la zona y empezó a acudir gente de toda la región. “Hasta una nómada ha acudido con su burro desde más de 200 km”, comentó Isfra, el alcalde.

Las bocas de los pacientes estaban en tal mal estado que el tratamiento de elección casi siempre era la exodoncia. Todos los pacientes sin excepción presentaban policaries, muchas veces con quistes y flemones. Incluso niños a edades muy tempranas presentaban ya toda la dentición decidua careada. “La gente aquí vive gran parte de sus vidas con dolor dental”, señala el doctor Alfonso Jaume tras un par de días de trabajo. Además, debido a la falta total de antibióticos se encontraron a varios pacientes con anginas de Ludwig donde la vida del paciente se hallaba comprometida por obstrucción de las vías respiratorias. La actuación de DSR con estos pacientes fue de carácter de urgencia.

En cuanto a la metodología de trabajo, se abrió una historia clínica a cada paciente y se valoraba si era necesario o no dar antibióticos. En los casos en que era necesaria su administración, se les volvía a citar para al cabo de 6 días. Se visitaba una media de unos 50 pacientes diarios. La multitud de pacientes y la gran cantidad de tratamientos que requería cada paciente hacía que muchas veces fuera difícil establecer un correcto plan de tratamiento. Eran pacientes que en su mayoría nunca habían visitado a un dentista y que seguramente tardarían a volver a ser visitados, por lo que lo más



Las bocas de los pacientes estaban en tal mal estado que el tratamiento de elección casi siempre era la exodoncia. Todos los pacientes sin excepción presentaban policaries, muchas veces con quistes y flemones. Incluso niños a edades muy tempranas presentaban ya toda la dentición decidua careada. “La gente aquí vive gran parte de sus vidas con dolor dental”, señala el doctor Alfonso Jaume tras un par de días de trabajo. Además, debido a la falta total de antibióticos se encontraron a varios pacientes con anginas de Ludwig donde la vida del paciente se hallaba comprometida por obstrucción de las vías respiratorias. La actuación de DSR con estos pacientes fue de carácter de urgencia

complicado era tomar decisiones a cerca de cuál sería la mejor opción de tratamiento para cada paciente en ese contexto.

“Había que cambiar el chip sobre la manera a la que estamos acostumbrados a trabajar en España. África es otra historia”, comenta el doctor Vargas.

Además del trabajo odontológico, DSR también realizó un curso de formación a 2 enfermeros locales. Al no haber ningún dentista en muchos kilómetros a la redonda, la idea era enseñar a diagnosticar, anestesiarse y realizar exodoncias sencillas a dos aprendices. Kebé y Yaye, fueron los elegidos para dicha tarea. No obstante, a pesar de la gran motivación que mostraron en todo momento y el rápido aprendizaje, DSR decidió que era necesaria más experiencia. Es un primer paso, pero sería un error pretender formar a nadie en tan poco

tiempo. Es necesario dar continuidad a la formación, así como dar un seguimiento al trabajo realizado.

La alta prevalencia de caries que sufría la población de Maghama, hizo cuestionar a los dentistas a cerca de las causas que provocaban esa situación. Tras la observación empírica de los pacientes, sus hábitos, su alimentación, etc., DSR llegó a la conclusión de que el factor principal era la carencia absoluta de higiene que había a todos los niveles. El macro y el micro cosmos: calles sucias, bocas y dientes sucios. Además, la reciente introducción de gran cantidad de bollería industrial favorecía la proliferación de caries cada vez a edades más tempranas.

DSR sabía de la existencia de un “palito” fibroso, que al morderlo se deshilacha y que en muchos países africanos usan a modo de cepillo.

En un principio se dudaba acerca de si era mejor potenciar los hábitos de higiene tradicionales o bien introducir el cepillo de dientes convencional, pero tras ver la gran problemática en cuanto a salud bucodental, se concluyó en que sería una idea demasiado romántica el pensar que dicho “palito” era suficiente como para mantener una correcta higiene pues

requería de mucha habilidad manual, por no hablar de la cantidad de fibras que se quedaban entre los dientes y en los surcos gingivales. Además, se observó que muchas de las tiendas locales tenían cepillos de dientes convencionales, el problema, en realidad, era que mucha de la gente no sabía de su existencia y su importancia.

Así pues, DSR decidió hacer una campaña de sensibilización para intentar concienciar sobre todo a los más pequeños sobre la importancia del cepillado. Se repartieron alrededor de 600 cepillos de dientes, a los cuales se les dio un nombre divertido, cupi-cupi, para llamar la atención de los niños (y no tan niños), y se les explicó de una manera divertida la importancia que tiene la higiene dental y cómo debía realizarse.

Tras 10 días de duro trabajo en Maghama, DSR se desplazó a su próximo destino: Rosso.

Rosso es una ciudad fronteriza situada al sur de Mauritania separada de Senegal por el río que lleva el mismo nombre. La realidad de esta ciudad es muy diferente a la de Maghama. Aquí hay electricidad, agua corriente, y también hay dentista.

En un primer momento DSR no creyó buena idea ponerse a trabajar en un lugar donde ya había asistencia bucosanitaria, no obstante, la secretaria del alcalde explicó que sólo los pocos ricos tenían acceso a dicha asistencia, mientras que la gran mayoría de la población se hallaba en unas condiciones bastante parecidas a las de Maghama. Los argumentos y la persistencia de las autoridades locales acabaron convenciendo a DSR a que se pusiera manos a la obra.

La secretaria del alcalde no andaba tan mal encaminada, tras examinar a los primeros pacientes DSR advirtió que, de nuevo, las policaries, quistes, flemones, anginas de Ludwig, etc, también se encontraban en Rosso a la orden del día.

La metodología de trabajo fue igual que en Maghama. De nuevo la multitud se amontonaba a las puertas de la furgoclínica. Una vez más DSR se vio desbordado por el exceso de trabajo y volvía a hacerse difícil establecer unos correctos planes de tratamiento para unos pacientes que en España hubiesen necesitado de multitud de visitas para ser tratados.

Se intentaba dar prioridad a las urgencias, el problema era saber qué es lo que no era urgente.

Aparte de los tratamientos realizados por los dentistas, en vista del mal estado bucodental que sufría la comunidad, DSR decidió también realizar una campaña de sensibilización sobre higiene oral por las diferentes escuelas.

Tras una semana en Rosso, DSR cruzó la frontera y, ya en Senegal, se dirigió a su próximo destino, un pequeño poblado de unos 200 habitantes en la región de Louga llamado Ndyaye. El primer paso, no obstante, fue ir a visitar a todas las auto-

ridades de la región y de paso conocer a varios dentistas con los que DSR sigue en contacto para futuros proyectos.

En Ndyaye, DSR se estableció en un dispensario creado hace unos años por una ONG vasca, donde se improvisó de nuevo una clínica.

Para sorpresa de los DSR, las bocas de la gente en ese poblado se encontraban en mejores condiciones que en Mauritania. El índice de caries e infecciones graves era significativamente inferior; no obstante, se apreciaba un aumento de casos con enfermedad periodontal.

El relativo buen

estado de las dentaduras de Ndyaye, permitió que en pocos días se hubiesen revisado y tratado a los casi 200 pacientes que acudieron al dispensario, cosa que hizo posible que DSR se desplazara sin mucha demora a su próximo destino: Lompoul.

Lompoul es un pueblo costero situado al norte de Dakar. La colaboración del gobierno japonés ha permitido que en los últimos años se haya construido toda una serie de infraestructuras tales como secaderos de pescado, una estación meteorológica, oficinas administrativas, baños, duchas y un faro, que han permitido mejorar en gran medida la principal actividad de la comunidad: la pesca.

No obstante, en cuanto a sanidad se refiere, hay una ausencia total de médicos y dentistas.

En una de las oficinas administrativas, se improvisó de vuelta un consultorio dental. Aquí no había ni camillas, por lo que el "manitas" del grupo se las tuvo que ingeniar con garrafas de agua, una silla plegable y cinta americana para crear el respaldo sobre unos pupitres que había.



De nuevo la multitud se amontonaba a las puertas de la furgoclínica. Una vez más DSR se vio desbordado por el exceso de trabajo y volvía a hacerse difícil establecer unos correctos planes de tratamiento para unos pacientes que en España hubiesen necesitado de multitud de visitas para ser tratados. Se intentaba dar prioridad a las urgencias, el problema era saber qué es lo que no era urgente

documentos



escuela en medio de la nada a la que acudían niños y niñas que vivían en pequeñas chozas dispersas por la sabana. DSR se instaló en un pequeño dispensario a unos 7 kilómetros de la escuela donde, como siempre, se organizó una clínica improvisada. Esta vez, sin embargo, la clínica improvisada debía tener dos camillas extra pues dos dentistas, una auxiliar y un periodista vinieron desde Mallorca para ayudar a la ya cansada expedición. Con el vehículo 4 x 4 se iban a buscar a los niños a la escuela y se llevaban al dispensario para hacer las revisiones.

“¡Hasta 20 niños llegamos a meter en el Nissan Patrol de 7 plazas!”, comenta Joan Felip Cerdá, mecánico y chófer de la expedición.

Como anécdota, señalar que DSR, lo único que pedía a cambio de su labor, era alojamiento y comida para la expedición. En esa ocasión el alojamiento resultó ser unos habitáculos situados en el establo de la mujer más rica del pueblo por lo que los vecinos de la expedición no fueron ni más ni menos que un caballo y tres machos cabríos.

Tras la revisión de los primeros pacientes, DSR observó que la realidad de Lompoul volvía a asemejarse a la de Rosso o Maghama. De nuevo, los niños presentaban multitud de caries a edades muy tempranas. Policaries, quistes y flemones se encontraban presentes en un alto índice de la población, y de nuevo se pudo observar algún caso de angina de Ludwig.

La parte positiva que ofrecía Lompoul era la presencia del mar, el cual suavizaba en gran medida el clima árido y caluroso al que la expedición venía acostumbrada.

A pesar de las interminables jornadas laborales, la semana de trabajo en Lompoul no fue suficiente para visitar a toda la población. No obstante, DSR se vio obligado a partir hacia su último destino, una escuela fundada por la ONG española “Por una sonrisa en África”.

La escuela se encontraba en un lugar llamado Louly Ben-teigné, al sur de Dakar, en las proximidades de Mbour. Era una

Tras el primer día realizando las revisiones, la sorpresa de todos fue que prácticamente la totalidad de los niños revisados tenían unas bocas en perfecto estado, con un índice de caries en dentición temporal y mixta bajísimo.

“Después de hablar con mis colegas Christian y Alfonso, la verdad es que no esperaba unas bocas tan sanas en África”, afirma la recién llegada Dra Irene Coll; y es que, una concentración óptima de flúor en el agua potable de la zona hacía que hasta los profesores y gente mayor gozasen de una muy buena salud bucodental.

Así pues, el buen estado de la población de Louly permitió que en tres días se hubieran revisado a los más de 200 niños de la escuela. Fue entonces cuando DSR decidió regresar a Lompoul donde realmente había necesidad de asistencia odontológica.

Al ver al convoy de DSR de vuelta, los habitantes de Lompoul los recibieron con los brazos abiertos. Los mejores habitáculos del establo de la mujer más rica del pueblo fueron limpiados inmediatamente y todo se acondicionó para que la expedición se pusiera manos a la obra lo más rápidamente posible. Esta vez fueron necesarios dos pupitres más con sus respectivas garrafas de agua para que los cuatro dentistas



“Se nos hace difícil entender que en una sociedad no exista la expresión “por favor”. En una comunidad en la que se puede pedir lo que se quiera y no tienen esa expresión. Es un tipo de trato entre ellos muy solidario también. De hecho, para mí, la bondad y la inocencia de las personas que hemos ido encontrando en esta fantástica experiencia es lo que más me motiva para seguir adelante en futuros proyectos”



pudieran trabajar a la vez. “¡Hasta al periodista Pedro Prieto, de Última Hora, pusimos a esterilizar!”, cuenta la auxiliar Antonia Morado.

En Lompoul fue donde la expedición DSR pasó sus últimos días de trabajo. El hecho de que los 4 dentistas trabajaran al mismo tiempo permitía que se trataran alrededor de cien pacientes por día. A pesar de todo, y como en la mayoría de lugares visitados por DSR, el trabajo jamás se acabó.

“Se nos hace difícil entender que en una sociedad no exista la expresión *por favor*. En una comunidad en la que se puede pedir lo que se quiera y no tienen esa expresión. Es un tipo de trato entre ellos muy solidario también. De hecho, para mí, la bondad y la inocencia de las personas que hemos ido encontrando en esta fantástica experiencia es lo que más me motiva para seguir adelante en futuros proyectos” (doctor Jaume).

“La oportunidad de haber podido convivir con ellos para mí ha sido un regalo; y... como lección: la aceptación. Porque todo está bien. Nosotros con nuestra mente vamos allá y

observamos que, a nuestros ojos, sí que falta una cosa o la otra, pero eso somos nosotros, una vez estás allí, aunque sí que es verdad que tienes que ir con cuidado con el agua, la comida, el sol, etcétera, a pesar de todo, todo está bien, y se vive bien” (doctor Vargas).

PRÓXIMO PROYECTO: ÁFRICA 2008

DSR está ya organizando su próxima expedición por tierras mauritanas y senegalesas. Este próximo proyecto se centrará en los dos poblados visitados que más requieren de asistencia bucodentaria: Maghama en Mauritania y Lompoul en Senegal.

En Maghama se ha contactado con una asociación mauritana de médicos de distintas especialidades establecidos en la capital (Nouackchott) para los que DSR

ha conseguido una ambulancia. La intención es llevar a ese colectivo de médicos (Sante sans frontier) juntamente con médicos españoles y el convoy DSR para volver a “resucitar” la casa de salud que existe en Maghama. Además, en dicha casa de salud se pretende montar un gabinete dental. La intención es que en el futuro exista al menos un dentista trabajando permanentemente en esa comunidad. Por otro lado, se continuará la formación de los enfermeros Kebé y Yayé y se realizarán más jornadas de sensibilización sobre higiene bucodental.

En Lompoul, las autoridades locales han donado un terreno a DSR donde también se pretende crear un gabinete dental. DSR irá acompañado en este próximo proyecto de médicos y enfermeros voluntarios. También se impartirán talleres educativos sobre higiene oral. Asimismo, se continuarán estableciendo contactos con los dentistas locales para que en el futuro también Lompoul disponga de, al menos, un dentista en la comunidad.

Desde esta publicación, se anima a todos los interesados en formar parte de este nuevo proyecto a que no duden en ponerse en contacto con DSR a través de su página web: www.dentistassobreruedas.com.



“Desde esta publicación, se anima a todos los interesados en formar parte de este nuevo proyecto a que no duden en ponerse en contacto con DSR a través de su página web: www.dentistassobreruedas.com”